

Políticas del archivo y memorias tortilleras: Una lectura de los Cuadernos de existencia lesbiana y Potencia tortillera¹

Por Virginia Cano *

“La destrucción de registros, recuerdos y cartas que documentan las realidades de la existencia lesbiana debe tomarse con mucha seriedad, como un medio de conservar la heterosexualidad obligatoria de las mujeres, puesto que lo que se ha impedido que conozcamos es la alegría, la sensualidad, la valentía y el sentido de comunidad, así como la culpa, la auto-traición y el dolor” Adrienne Rich, “Existencia lesbiana y heterosexualidad obligatoria” (1993: 239. TN)

La memoria colectiva puede ser, para aquellxs que son sistemáticamente invisibilizadxs, un ejercicio de resistencia, un modo de disputar los sentidos del mundo y de forjar comunidad. Es por ello que las lesbianas hemos tenido que batallar para de/construir nuestras memorias y nuestro acervo historiográfico; incluso, nos hemos procurado nuestros propios dispositivos mnemotécnicos para preservar los trazos de estas existencias tortilleras, de esas que se anclan a nuestras cartas, textos, imágenes, teorías y fantasías. Inventarnos una memoria ha sido, entonces, una estrategia de resistencia para disputar los modos hegemónicos de circulación de la palabra y las representaciones, una manera de intervenir en aquello que Judith Butler denomina la distribución diferencial de la precariedad.² Cortocircuitar las economías de in/visibilidad, i/legibilidad y an/eroticidad cis-hetero-patriarcales es una tarea urgente (y siempre presente) de los distintos movimientos de la disidencia sexual. En esta ocasión quisiera demorarme en el análisis de dos tecnologías menemotécnicas que se ha dado el activismo lésbico en nuestro contexto local: los *Cuadernos de existencia lesbiana y Potencia Tortillera. Archivo documental digitalizado del activismo lésbico*.³ Ambos constituyen ejemplos vitales -y en obra- de esos

1 Este texto constituye la reelaboración de la ponencia presentada en las IV Jornadas de Investigación sobre desobediencias sexuales, prácticas artísticas y agenciamientos colectivo, organizadas por el colectivo “Micropolíticas de la desobediencia sexual en el arte”, en la Facultad de Bellas Artes, UNLP, 2015. En su convocatoria aparecían una serie de preguntas e interlocuciones que signan la presente intervención, y de las cuales quisiera recuperar el siguiente apartado: “En este contexto, ¿de qué manera pueden contribuir las políticas queer a la crítica de las imágenes de lo vulnerable que conforman la cultura visual del actual semiocapitalismo? ¿en qué formas ayudarían a problematizar las lógicas de la transparencia sin conflicto y las demandas de integridad representativa que gobiernan la producción, circulación y consumo de tales imágenes? ¿de qué manera las estrategias queer podrían vulnerar las imágenes de la vulnerabilidad, desarmando la instrumentalizante manipulación de su puesta en escena global?”

2 Doctora en Filosofía. FFyL, UBA – CONICET. E-Mail de contacto: virginiamcano@hotmail.com

3 Judith Butler señala, en textos como *Precarious Life. The Powers of Mourning and Violence* (2004), *Frames of War. When is a Life Grievable?* (2009) y *Notes Toward a Performative Theory of Assembly* (2015), que son los marcos de inteligibilidad social los que determinan la producción de sujetxs (más o menos) in/humanos, (más o menos) precarios, (más o menos) i/legítimos. Así, advierte la autora, aun cuando la vulnerabilidad y la precariedad son rasgos comunes y constitutivos de lxs sujetxs, se produce una distribución diferencial de dicha precariedad, producto de las políticas neo-liberales, racistas y heteronormadas, de producción de la subjetividad. En este sentido, la posibilidad de construir una memoria tortillera, un archivo de nuestras experiencias, resulta un ejercicio de resistencia, y un acto de auto-producción. El borramiento de la memoria tortillera y la existencia lesbiana constituye un modo de precarizar nuestra existencia y de obstaculizar la fortificación de nuestra comunidad, como afirma A. Rich en su texto “Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence”.



ejercicios disidentes de memoria que intentan interrumpir e intervenir en las tecnologías hetero-capitalistas de producción de subjetividad.

Como veremos, una de las estrategias “*cuir*”, tortillera y/o lesbiana, radica en la construcción autogestiva de dispositivos de visibilidad y memoria locales. Estas tecnologías semiótico-técnicas, para usar el concepto de Paul Preciado,⁴ no pueden ser reducidas a la lógica de la “satisfacción las demandas de integridad representativa que gobierna la producción, circulación y consumo de tales imágenes” –y palabras- en nuestra actualidad, tal y como lo señalan el colectivo de “Micropolíticas de la desobediencia sexual en el arte”. Por el contrario, y rompiendo con la ratio de la inclusión y la síntesis totalizante, tanto los *Cuadernos* como *Potencia* reivindican la potencia de los trazos variados, de los registros múltiples e incluso contradictorios que recortan los discursos de unidad y rompen con la fantasía de un sujeto, individual, autónomo, no-marcado, puro. A continuación, voy a demorarme entonces en el análisis de estos dos ejercicios de (contra) memoria, en términos de la creación de dos dispositivos mnemotécnicos de la disidencia lesbiana local que intentan –cada uno a su modo- crear un archivo multiforme y abierto de la(s) existencia(s) y la(s) militancia(s) “lesbiana(s)”. Por un lado, voy a referirme a los *Cuadernos de existencia lesbiana* –publicados entre 1987 y 1996, y que se continúan re-inventando en su reciente re-lanzamiento por los treinta años de su primera aparición; y por el otro, intentaré recuperar algo de la potencia política que anida en el *Archivo Potencia tortillera*, que se lanzó en el año 2011 y que continúa en constante de-construcción.

Los *Cuadernos* y *Potencia tortillera* pueden ser interpretados como dos “archivos del mal” que, a través de distintos registros visuales y escriturales, gestionan dos dispositivos mnemo-técnicos de interrupción de las políticas de la memoria hegemónica, tanto hetero-cis-patriarcal como feminista. Apropiándose de las tecnologías de la comunicación disponibles en su época, y propulsados por un espíritu colectivo y autogestivo, estos dos ejercicios de memoria de a retazos nos permitirán repensar los usos y apropiaciones disidentes de las técnicas de la representación y sus insumos tecnológicos, así como su potencia subjetivante. ¿Cómo vulnerar la memoria que nos ha silenciado? ¿Con qué medios y a través de qué técnicas podemos recuperar, trastocar e intervenir las políticas hegemónicas de la memoria feminista y LGTB? ¿Qué (no) hacemos cuando creamos nuestros (im)propios archivos de la existencia y el activismo lesbiano? ¿Cuáles son nuestras armas y cuáles nuestros riesgos? ¿Pueden nuestras memorias constituir ejercicios de resistencia frente a las políticas hegemónicas de la (auto)representación?

1. “Hazlo tú misma”: memorias fragmentadas

*Resulta interesante e imprescindible reconstruir la vida lesbiana. Ilse Fuskova,
“Reuniendo los pedazos de nuestra historia-memoria” (Fuskova, 1993: 3)*

4 Este escrito trabaja con los materiales disponibles en el blog de *Potencia Tortillera* (PT): <http://potenciatortillera.blogspot.com.ar>, así como con los *Cuadernos de existencia lesbiana* (CEL), reunidos tanto en el archivo de la memoria lésbica como en la edición facsimilar de los cuadernos, realizada en 2006 por la Librería de Mujeres de la Ciudad de Buenos Aires. Estos *Cuadernos* fueron ideados y producidos por Ilse Fuskova y Adriana Carrasco. También referimos al primer número de la nueva aparición en papel de los *Cuadernos de existencia lesbiana* (que Adriana Carrasco relanzó a propósito de los treinta años de los CEL), y que se continúa actualmente en los nuevos *Cuadernos de militancia lesbiana*, en su versión “vintage” de fanzine de fotocopias de tamaño oficio abrochadas al modo de un enorme cuaderno.



*En un sentido más amplio, el archivo (Potencia Tortillera) puede verse como testimonio de la relación de los movimientos sociales, el de lesbianas entre tantos otros, con las tecnologías y de cómo la tecnología fue cambiando el modo en que el activismo pudo hacer, difundir, reproducir y registrar sus acciones e incluso cómo la tecnología fue cambiando la definición de qué acciones fueron posibles. Ma. Luisa Peralta, "Potencia tortillera: el deseo de memoria y la construcción permanente como resistencia al aniquilamiento político y cultural"*⁵

El primer número de los *CEL* es del año 1987 y está compuesto de una tapa (en la que encontramos un collage y una cita breve de Susan Sontag), una pequeña nota editorial donde se especifica la intención de la publicación: poner a circular materiales existentes sobre lesbianismo y “recabar y recopilar material porteño a partir de lo testimonial (...)”, un cuestionario del “taller sobre existencia lesbiana” de las Jornadas de ATEM de noviembre de 1986, algunas respuestas a dicho cuestionario que- aclaran las editoras- “extractamos en forma temática algunas vivencias y opiniones de las mujeres participantes”, 6 testimonios, una cita de Nancy Manahan, la convocatoria a enviar nuevos testimonios, unos agradecimientos y varios dibujos diseminados a lo largo de las páginas de esos márgenes blancos y generosos.⁶ En los próximos números aparecerán también traducciones, noticias sobre el activismo y la vida lesbiana en el ámbito local e internacional, algunas producciones teóricas locales, letras de canciones, fotos, “opiniones”, extractos de revistas, poesías, avisos varios, reflexiones sobre cine “lesbiano”, algunas historietas, cartas de amor (y de des-amor), collages e incluso algunos anticipos de novelas. Todos estos recursos semiótico-técnicos, para decirlo junto a Paul Preciado, constituyen los insumos con los que, a lo largo de 9 años, los *Cuadernos de existencia lesbiana* fueron conformando un archivo de nuestras existencias, creando así un dispositivo mnemotécnico, una genealogía posible, una narración en la que refugiarse y disputar los modos de vida.

La variedad de registros y la convivencia de textualidades e imágenes múltiples constituyen un rasgo distintivo del dispositivo mnemo-técnico de la existencia lesbiana que constituyen los *CEL*. Los *Cuadernos* (que siempre se pensaron como instrumentos de re-escrituras) se ocuparon de poner a rodar un registro de nuestras existencias lesbianas compuesto de “pedazos”, “fragmentos”, incluso esquirlas de un modo de vida que, afirman las editoras Ilse Fusková y Adriana Carrasco, estaba invisibilizado e incluso silenciado por el feminismo y por la sociedad en general. La recolección de estas cartas, poemas, canciones, imágenes, noticias en la prensa y demás constituye el modo de recuperar algunas de las huellas de una forma de vida lesbiana que atenta contra los principios de inteligibilidad heteronormativa, para decirlo con Judith Butler (1990).

⁵ Paul Preciado desarrolla, en *Testo Yonki* (2008), la explicitación de una tercera *episteme* post-moneysta y farmacopornográfica que repara en la potencia productiva (y en disputa) de las nuevas tecnologías semiótico-técnicas o de la representación (tales como la pornografía o el cine) y las nuevas tecnologías corporales (tales como la endocrinología y la cirugía), desarrolladas a partir de mediados del siglo XX. Estas tecnologías corporales y de la representación pueden ser reapropiadas y hackeadas a través de nuestras prácticas de subversión y resistencia, como vemos ocurre con los *CEL* y *PT*.

⁶ Texto leído en la mesa redonda: “Inventar el archivo”, en el marco del Seminario: “Poéticas y políticas de archivo. Estrategias de activación, interpelaciones y reinventiones críticas”, organizado por el LabIAL junto a la cátedra de Teoría de la Historia, en el marco de la *III Bienal Universitaria de Arte y Cultura* de la UNLP. Disponible en: <http://potenciatortillera.blogspot.com.ar/search?q=Potencia+tortillera:+el+deseo+de+memoria+y+la+construcci%C3%B3n+permanente+como+resistencia+al+aniquilamiento+pol%C3%ADtico+y+cultural> fecha de consulta: 30/10/2014.



Compuestos de textos, imágenes, registros de talleres y acciones de las lesbianas, los *CEL* intentaron hacer “visible”, “legible”, y “posible” esa existencia lesbiana que, en nuestro contexto local, comenzaba a balbucear su im/propia lengua tortillera. Tal y como lo recuerda Adriana Carrasco en el número aniversario que reinauguró, en ocasión de los treinta años la aparición del primer *Cuadernos*, lo esencial era librar no sólo una batalla a nivel cultural “generalizado” o “global”, sino disputar el imaginario teórico, conceptual y político del feminismo. Dice Adriana: “No le dimos tanta importancia a la publicación como a la lucha al interior del feminismo por un lugar para las lesbianas, a la lucha por la existencia lesbiana, porque las lesbianas no existíamos en la sociedad argentina y en el feminismo *mejor-que-no-existiéramos* (por diversas razones) *-aunque-todas-sabíamos-que-por-supuesto-existíamos*” (Carrasco, 2016: 4).

Construir un archivo de los retazos y aristas de la “existencia lesbiana” fue el modo en el que esta publicación pretendió contribuir a la interrupción y disputa de los dispositivos existentes de legibilidad –y legitimidad- social y política. Y lo hizo en un doble sentido, por un lado, disputando los imaginarios sociales heteronormativos, y por el otro, interviniendo la representación hegemónica del feminismo (heteronormado). Como sostiene Paula Torricella: “*En este proceso de renovación imaginaria, sin embargo, las lesbianas no podían emerger de la mano de la buena voluntad. Era necesario que emergieran en cuerpos, lenguas, imágenes, relatos. Construir ese soporte material fue el programa político que se propuso en 1986 el equipo editorial de Cuadernos de Existencia Lesbiana*” (Torricella, 2010: SN). Es este soporte material, multiforme, en el que no hay una imagen única –o un relato único y lineal-, en el que aparecen conviviendo producciones teóricas de escritoras y filósofas del Norte con cartas de amores porteños, el que intentó construir un dispositivo de visibilización que supuso la disputa de las imágenes e imaginarios socio-sexuales vigentes. La edición constaba de unas fotocopias tamaño oficio abrochadas, recuperando el estilo del “hazlo tu mismx” de los fanzines, y lo que simplificaba la producción autogestiva. La apropiación de una tecnología de bajo costo para intervenir los relatos hegemónicos, tanto de los imaginarios sociales como del feminismo mujeril, fue en ese sentido una de las claves fundamentales de esta estrategia representacional lésbica.

En segundo lugar, y como una especie de hija pródiga de aquellos *Cuadernos*, quisiera detenerme ahora en la de/construcción de *Potencia Tortillera. Archivo de la memoria lésbica*. El mismo constituye un soporte, ya no material sino virtual, de la memoria -y de la existencia- del activismo tortillero. El blog, nacido en el año 2011 y actualmente vigente, se presenta como un “*Archivo documental digitalizado del activismo lésbico, conformado por producciones gráficas y teóricas, registros fotográficos y sonoros, encuentros reflexivos y acciones callejeras de grupos y activistas lesbianas de diferentes momentos históricos, múltiples posiciones políticas, y diversas geografías de Argentina. Está en permanente construcción, recibiendo nuevos aportes y colaboraciones.*” Al igual que en los *Cuaderno*, en *Potencia*, los registros textuales y visuales -en sus distintos y múltiples formatos- conviven y se tensan en esta plataforma interactiva-documental. El dispositivo de memoria activista tortillera encuentra en esta co-habitación y superposición de formatos y expresiones su riqueza. Los registros de las marchas se entrelazan con los panfletos, las performances con los manifiestos y las producciones teóricas con los stencils y los stickers. Así se encuentran -no de manera armónica ni lineal- las fotografías del activismo con la poesía, los artículos, las traducciones, las convocatorias, la participaciones colectivas y una prolífica multiplicidad de tesituras que componen la



maquinaria-on-line –siempre en des-composición y en re-composición- que sostienen un grupo de activas y que se nutre y re-significa a partir de las múltiples colaboraciones que muchas de las lesbianas y/o tortilleras enviamos al archivo.⁷ Los márgenes que en los cuadernos invitaban a la inscripción singular y apropiadora de las lectoras son sustituidos aquí por las múltiples búsquedas de las y lxs usuarios del dispositivo mnemotécnico de PT.

Nuevamente es el encanto del *do-it-your-self* el que recorre estos dos archivos, incluso cuando uno sea de papel y otro una plataforma virtual. En ambos proyectos autogestivos y colectivos, ambos organizados a partir de equipos de trabajo pequeños, se lanzan dos plataformas semiótico-técnicas que buscan intervenir los discursos hegemónicos y que intentan visibilizar nuestras existencias y nuestras luchas. Tanto las fotocopias tamaño oficio que Adriana e Ilse -y luego Ilse y Claudina Marek- abrocharon para dar forma al dispositivo-material de los *Cuadernos*, como el blog online de *PT*, pueden ser comprendidos como modos de apropiación “disidente”, tortillera o lesbiana, de las tecnologías de la representación en particular, y de las tecnologías de la subjetivación en general. Estas experiencias autogestivas, sin ningún tipo de financiamiento, abocadas a producir dispositivo de memoria en la modalidad del archivo multiforme, buscan también intervenir los relatos e imágenes hegemónicos del feminismo, y en el caso de *PT*, del activismo LGTB desplegado en los últimos años y centrado en las demandas al estado. Como sostienen las primeras administradoras de *PT*:

Fuimos impulsadas por una doble preocupación; por un lado, que la historia del activismo lésbico no figura en libros y revistas de forma adecuada o directamente no se registra, y por otro, que se estaba perdiendo la transmisión “intergeneracional” entre activistas más antiguas y otras más nuevas. Estas pérdidas tienen como efecto un empobrecimiento de la memoria colectiva, el extravío de recursos propios, la invisibilidad de la creatividad, la sensación agobiante de estar siempre partiendo de cero, y la imposibilidad para las nuevas generaciones de activistas de inscribirse en una historia política configurada por un acervo de experiencias y pensamientos a los cuales recurrir, para tomarlos, dejarlos, complejizarlos, pero que estuvieron ahí, ensayados ya por otras lesbianas.⁸

CEL y *PT* constituyen dos archivos que ofician, así, de dispositivos de memoria dispuestos a cortocircuitar los relatos y las imágenes hegemónicas del feminismo y la militancia LGTB, a la vez que intentan gestionar un dispositivo re-apropiable de subjetivación, una tecnología de la memoria colectiva y en constante de/construcción.

7 Torricella afirma que “*los blancos invitaban a escribir libremente en los márgenes (después de todo, se trataba de cuadernos)*” (Torricella, 2015:6). Recojo también aquí varias de las consideraciones que desarrollamos con Rosario Castelli en el texto “Cuadernos de existencia lesbiana: una lectura para la academia” (Cano y Castelli, 2015).

8 Este archivo surgió de la idea y el trabajo de cinco activistas lesbianas: Gabriela Adelstein, Canela Gavrila, vale flores, María Luisa Peralta y Fabi Tron que lo sostuvieron desde sus inicios en el año 2011 hasta abril de 2016. Desde entonces, la gestión y continuación del blog quedó a cargo de: Cecilia Marín (pcia Bs As), Amalia Salum (Rosario), Lu Almada (Córdoba), Ruth Isa (Tucumán), Renata Figueroa (Tucumán) y Gabriela Veleizán (Salta).



2. Políticas del archivo: des-haciendo nuestras historias

La labor de rescate de las memorias es necesaria y urgente: todavía hoy existen demasiadas lagunas sobre las historias de represión vividas y de resistencia de las disidentes sexuales. No va demasiado en ello como para permitirnos el lujo de no recuperarlas: por un lado, es algo que nos empodera colectivamente (esta demanda se logró, esta no todavía, pero seguimos avanzando); nos sirve, por otro, para conocer de dónde venimos y para que no nos cuenten las cosas como no fueron (no nos cayó nada del cielo); y, además, nos permite la transmisión intergeneracional de conocimientos y experiencias, evitando esa sensación de estar comenzando todo el rato: vamos sumando, en un proceso helicoidal, sin partir desde cero cada vez, sino desde lo ya conversado y peleado. Gracias Trujillo, “Que las memorias se multipliquen” (Trujillo, 2015: 16)

No cabe hacer una división binaria entre lo que se dice y lo que se calla: habría que intentar determinar las diferentes maneras de callar; cómo se distribuyen los que pueden y los que no pueden hablar; qué tipo de discurso está autorizado o cuál forma de discreción es requerida para los unos y para los otros. No hay silencio sino silencios varios y son parte integrante de estrategias que subtienden y atraviesan los discursos. M. Foucault, Historia de la sexualidad. La voluntad de saber (Foucault, 1995: 37)

Si, como sostiene Foucault, no cabe hacer una distinción tajante entre el decir y el callar, quizás tampoco debiéramos hacer una división binaria entre lo que se muestra y lo que no, entre lo que se hace visible y lo que no, entre lo que se recuerda y lo que no. En todo caso, habría que determinar los diferentes modos de mostrar, qué imágenes -y cuáles no- pasaran a formar parte de nuestra memoria y de sus dispositivos de producción: los archivos de imágenes y de palabras. Como afirman desde el grupo de Micropolíticas del arte: “Una política queer de las imágenes podría trabajar, así, en vulnerar las representaciones normalizadas, producidas y administradas por el actual capitalismo, para abrir su registro mentirosamente transparente”. Intervenir –o vulnerar- esas imágenes y esas palabras que ofician de tecnologías de subjetivación parece ser una tarea indeclinable del activismo de la disidencia sexual. Y es en este marco en que -sostengo- se inscriben los dispositivos semiótico-técnicos de estos dos archivos del activismo lésbico -los CEL y PT-. En ese sentido, quisiera recuperar no sólo “la forma” del dispositivo del archivo, que como señalé está compuesta de la convivencia -nunca pacífica y jamás acabada- de distintas imágenes, testimonios, artículos, gratifis, y demás “pedazos” de un cuerpo parcial y nunca unificado de la existencia y la militancia lesbiana.

Sobre lo que quisiera detenerme, también, es sobre qué tipo de circulación de imágenes- y de relatos- se proponen tanto los CEL como PT, para ver desde allí qué pueden decirnos de nuestro pasado y nuestro presente, así como sobre nuestras estrategias de lucha e intervención. Si los CEL operan sobre el dispositivo semiótico-técnico del “silencio” o la “invisibilidad” lesbiana, es porque consideran que los relatos y las imágenes culturales disponibles respecto de las lesbianas en sus respectivos contextos, no dan cuenta -y desde ya que no representan- la riqueza y potencia de la existencia lesbiana. En ese sentido, es necesario prestar atención también a lo que sí se decía/ o dice -y cómo- en cada contexto de intervención. Si el archivo que constituyen los CEL trabaja sobre -y en tensión- con los modelos representativos del feminismo hegemónico



-que se desentiende, desestima o incluso impugnan la existencia lesbiana-, así como con el discurso patologizante de la medicina y la psicología de la época respecto de “la homosexualidad”, PT interrumpe el relato hegemónico de “un activismo LGTB” que se piensa de modo teleológico y a partir de las “conquistas legislativas”. A pesar de esta diferencia de interlocución histórica, los “pedazos” y retazos de las existencias lesbianas y los activismos tortilleros aquí recuperados disputan las lenguas vigentes en su época, desbordando la lengua de la “representación” y de “las mujeres”, a la vez que declinando el ideal del “gran relato unificado”.

De la fotocopia convertida en fazine para vender con las esperanzas de recuperar el costo de su producción, hasta el blog “gratis” (lo cual es falso, desde ya, pues hay todo un trabajo no-remunerado por detrás de este archivo), no media sólo una distancia “tecnológica”, sino también un cambio en su contexto de circulación, y por tanto, en su horizonte de intervención. Si los *Cuadernos* disputan la lengua hegemónica del feminismo y la lógica patologizante de las ciencias médicas y psicológicas; PT interviene en otro horizonte político. Sostienen sus creadoras:

Esta inquietud nos movilizó a armar un blog que intenta oficiar de archivo de las producciones del activismo lésbico en nuestro país. El nombre del blog no describe una experiencia particular del activismo, sino que pone de relieve esa multiplicidad de acciones, textos, cuerpos que, en un tejido muchas veces fragmentado y otras veces con tramas más tupidas, vamos haciendo movimiento, visibilizando las identidades lésbicas y luchando contra el régimen político de la heterosexualidad.

PT -y su máquina mnemo-técnica- tiene un nuevo interlocutor polémico -para usar una imagen conceptual-: el activismo LGTB -y también feminista- que se ha desarrollado en los años que van de *CEL* al archivo virtual. Y si los *Cuadernos* se negaron a hablar la lengua académica de la medicina -o del feminismo mujeril; *PT* se rehúsa a hablar una única lengua activista. Como los *Cuadernos*, *PT* ha renunciado a la lengua de “las totalidades” y por tanto se niega a reconocer en la lengua del derecho y su articulación en torno a demandas al estado, la única fibra de su corpus siempre plural y en movimiento. Porque el activismo tortillero se des-compone de pedazos en tensión, de retazos que se niegan a mantener las jerarquías epistémicas de cierta academia, ni a reducir sus estrategias de lucha y de intervención a un único lenguaje -y estrategia.

Los archivos lesbianos *CEL* y *PT* se niegan a hablar una única lengua, y a componerse de un único registro; desisten de separar el territorio de la imagen del territorio del de la palabra; también se resisten a la jerarquía académica que canoniza el poder de lo textual por sobre el de la imagen, o el de la teoría por sobre el testimonio o la acción callejera. Esta “des-jerarquización” constituye más bien una re-jerarquización y una “democratización” de los registros escriturales y visuales que opera una insubordinación epistemológica de gran valor político. Es el modo en que estos archivos desafían la “lengua del amo”, en que suponen un desacato para los saberes canonizados así como un modo de resistencia frente a la lógica del espectáculo -y la espectacularidad- que rige el capitalismo y cierta memoria hegemónica de la militancia feminista y LGTB. En la pluralidad de unas lenguas siempre tartamudas y provisionarias, para usar las figuraciones de Haraway (1995), en la



proliferación de las tensiones y las torsiones, donde parece anudar la potencia tortillera de estos dispositivos mnemotécnicos.

Paula Torricella nos recuerda que “hasta 1986 la reflexión sobre lesbianismo había sido muy poca incluso al interior de los grupos feministas, y las demandas públicas no estuvieron siquiera consolidadas hasta unos años más tarde. No existían redes dispuestas a importar material extranjero que hablara del tema. Y la producción local era muy escasa sin un movimiento social que nutriera y demandara la reflexión.” (Torricella, 2010: SN). Este fue el contexto de intervención de los *Cuadernos*. Pero este no es ya el contexto de emergencia de PT. Para entonces, el lesbianismo ya ha comenzado a hablar la lengua del derecho, ha articulado –“y conseguido”– muchas de las demandas públicas como parte del movimiento LGTB y asumido múltiples posiciones públicas y montado redes de intercambio de material y reflexión. Como señalan las activistas de PT:

Este archivo socializa documentos y memorias de la diversidad del movimiento, para que cada una haga su propio relato y componga su propia historia personal y política. Quisimos dejar registro de cada palabra, cada acción, que teje esa capilaridad del activismo lésbico en la que fuimos constituyendo nuestros devenires como subjetividad política al politizar nuestra sexualidad y expresión de género.⁹

En esta diseminación productiva de la memoria de las existencias y militancias lesbianas anida la fuerza subversiva y disruptiva de *CEL* y *PT*.

Asumir el carácter político de nuestros procesos de subjetivación, de nuestros trayectos y visibilizaciones identitarias, de nuestros dispositivos de memoria colectiva, comporta un llamado o una interpelación constante por parte de los *Cuadernos* y de PT. Quizás este llamado, y en estos precisos momentos, sea una de las potencias más fuertes de estos ejercicios que están siempre en des-obra para nuestro presente. ... Quizás algo de nuestra esperanza y de nuestra tarea sea seguir ejercitando estas otras lenguas, estos otros-ejercicios de narración, donde la representatividad y su consecuente normalización no se erigen en fines únicos ni últimos, sino en una más de las múltiples y variadas estrategias y trincheras que tenemos que de-construir. El desafío sigue siendo el mismo con el que se enfrentaron los *CEL* y *PT*: poner a rodar herramientas, tecnologías y dispositivos de contra-subjetivación que hagan im/proprios –y de modo inapropiado, más no por eso inapropiable– algunos de los insumos técnicos, semióticos y socio-sexuales disponibles para cortocircuitar sus mecanismos disciplinantes y de control, para disputar los mundos y sus múltiples sentidos.



Ver <http://potenciatortillera.blogspot.com.ar/> fecha de consulta 10/11/2017.

Referencias

- BUTLER, J. (2015). *Notes Toward a Performative Theory of Assembly*. Harvard University Press, London.
- _____ (2009). *Frames of War. When is a Life Grievable?*, Verso. New York.
- _____ (2004). *Precarious Life. The Powers of Mourning and Violence*. Verso. New York.
- _____ (1990). *Gender Trouble*. New York. Routledge.
- CANO, V. y CASTELLI, R. (2015). Cuadernos de existencia lesbiana: una lectura para la academia. En *Cuadernos de existencia lesbiana. Ed treinta aniversario*. Buenos Aires.
- CARRASCO, A. (2016). Una historia de Cuadernos. En *Cuadernos de existencia lesbiana. Edición treinta aniversario*.
- FOUCAULT, M. (1995). *Historia de la sexualidad. I. La voluntad de saber*. Siglo XXI, Madrid.
- FUSKOVA, I. (1993). Reuniendo los pedazos de nuestra historia. En *Cuadernos de existencia lesbiana, N°15*, Buenos Aires.
- HARAWAY, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Ediciones Cátedra. Madrid.
- PERALTA, M. L. (2014). Potencia tortillera: el deseo de memoria y la construcción permanente como resistencia al aniquilamiento político y cultural. En el Seminario: "Poéticas y políticas de archivo. Estrategias de activación, interpelaciones y reinenciones críticas", organizado por el LabIAL junto a la cátedra de Teoría de la Historia, en el marco de la III Bienal Universitaria de Arte y Cultura de la UNLP, 30 de octubre de 2014.
- PRECIADO, P. (2008). *Testo Yonki*. Espasa Calpe. Madrid.
- RICH, A. (1993). *Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence*. En ABELOVE, H., BARALE, M. A. y HALPERIN, D., *The Lesbian and Gay Studies Reader*. Routledge. New York.
- TORRICELLA, P. (2015). *Lesbianismo: hágallo ud misma*. En *Cuadernos de existencia lesbiana. Ed. treinta aniversario*.
- _____ (2010). Comentarios sobre la experiencia editorial de Cuadernos de Existencia Lesbiana. En *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales*, julio/diciembre de 2010, N° 2, Bahía Blanca.
- TRUJILLO, G. (2015). Que las memorias se multipliquen. En: FLORES, V., *El sótano de San Telmo. Una barricada proletaria para el deseo lésbico en los '70*. Madreselva. Buenos Aires

Ver <http://potenciatortillera.blogspot.com.ar/> fecha de consulta 10/11/2017.

